

FORESTAL

INDISPENSABLE, ENFOCAR RECURSOS A LA GESTIÓN DE LOS BOSQUES

Iván Zúñiga

El Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) 2009 propone desde el Ejecutivo una asignación para la Comisión Nacional Forestal (Conafor) de cinco mil 403 millones de pesos, que implicaría un incremento de 2.4 por ciento respecto a 2008, sin descontar la inflación.

Que se prevean más recursos para el sector forestal a pesar del recorte generalizado es importante, sin embargo, contar en los años recientes con mayores presupuestos para el sector no ha implicado hasta ahora su desarrollo productivo, mejores condiciones económicas para las comunidades propietarias de bosques, ni una menor tasa de deforestación.

El rápido crecimiento del presupuesto forestal a partir de la creación de la Conafor en 2001 no ha podido reactivar un sector que sufre de baja competitividad, complicada y lenta tramitología por parte de la Secretaría de Medio Ambiente, una política pro importadora y, en los años recientes, el debilitamiento de las organizaciones de productores. De ahí que, a pesar de los miles de millones presupuestados para 2007 y 2008, la producción maderable siga en niveles mínimos históricos y se profundice el déficit de la balanza comercial forestal.

Si bien la problemática que enfrentan los bosques del país es multifactorial y corresponde a una tendencia que al menos suma ocho años, todo indica que la política gubernamental actual está contribuyendo de manera pobre a solucionar lo estructural, ya que ha puesto un enorme énfasis en "reducir la pérdida de la superficie forestal, incrementar la superficie forestal restaurada y proteger la capacidad de los ecosistemas forestales para proporcionar bienes y servicios ambientales" (Conafor, Programa Institucional 2007-2012), por encima de la reactivación económica del sector y la mejora de las condiciones de los productores.

Diagnósticos erróneos. Si consideramos que, según el Instituto Nacional de Ecología, 82 por ciento de la deforestación se debe al cambio de uso de suelo para la agricultura y gana-

dería porque los propietarios no pueden vivir de la producción forestal (maderable y no maderable), a todas luces parece que la política gubernamental está confundiendo los síntomas (la deforestación) con los problemas estructurales (baja competitividad contra importaciones, tecnología obsoleta, excesiva tramitología para obtener permisos de aprovechamiento...). Mientras las condiciones de los dueños de los bosques no mejoran para producir y comercializar materias primas forestales o productos con valor agregado, los bosques y sus habitantes continuarán un inexorable proceso de degradación.

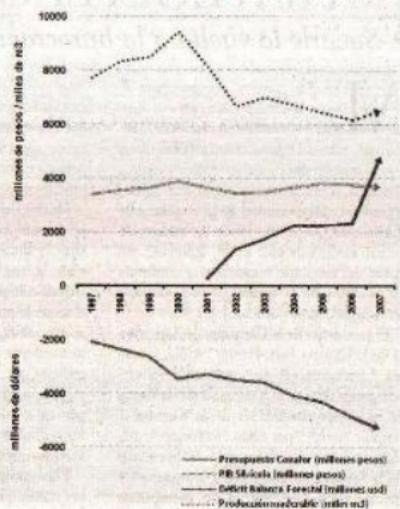
En este sentido, el proyecto de presupuesto 2009 para la Conafor continúa la misma política de los años anteriores al destinar mil 753 millones de pesos a actividades de reforestación (32.5 por ciento del total) contra los 936 millones que destina al manejo y producción forestal en bosques naturales (18.5) o los 844 millones que asigna a plantaciones comerciales (15.6 por ciento).

A pesar de esto, para el próximo año parece haber un primer cambio sustancial hacia el fortalecimiento del manejo comunitario sustentable de los bosques, como estrategia para incrementar la producción maderable nacional y reducir el déficit comercial con la creación de un Programa de Gestión Forestal que contaría con 186 millones de pesos.

Sin embargo, aún preocupa que toda la atención se vaya a las zonas de alto potencial maderero y se descuide el objetivo de impulsar el manejo planificado de terrenos forestales con selvas bajas, bosques fragmentados, manglares y semidesiertos, donde es urgente desarrollar acciones que logren valorizar los otros productos y servicios.

Necesario apoyar el manejo sustentable. Si el presupuesto a partir del 2009 enfocase más recursos en los millones de hectáreas propiedad de las comunidades y ejidos para incorporar realmente nuevas áreas al manejo forestal planificado, se estaría dando un paso clave para cambiar la dinámica de degradación de los ecosistemas forestales y cumplir incluso con los objetivos propuestos en la Estrategia Nacional de Cambio Climático (ENCC), que estableció la necesidad de "ampliar

DESEMPEÑO DEL SECTOR FORESTAL 1997-2007



la superficie bajo Manejo Forestal Sustentable en alrededor de 2.6 millones de hectáreas al año".

Hasta ahora, los presupuestos gubernamentales al sector forestal han tenido un enorme énfasis en los temas de las plantaciones comerciales, reforestación, viveros, incendios y renovación de autorizaciones de aprovechamiento maderero, dejando de lado el objetivo referente a aumentar la superficie bajo manejo. La gran importancia de esta situación seguramente será considerada por el Congreso en su revisión del proyecto de presupuesto para, posiblemente, solicitar adecuaciones que den un mayor equilibrio al gasto y garantizar el cumplimiento de los distintos objetivos del sector forestal.

Un análisis más detallado del presupuesto forestal para el 2009 puede ser revisado en el sitio: http://www.ccnfs.org.mx/modulos/analisis_tematico.php

Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sustentable (CCMSS)